

EL USO DE BUEYES EN LA AGRICULTURA



Año 1953. San Isidro montado en un carro de bueyes con destino a la romería que se celebraba en la dehesa de Guillén.

Fotografías cedidas por Antonia Fuentes



Un paso más en la historia de la agricultura fue aprovechar la fuerza animal para la labranza y el transporte. Desde épocas muy antiguas el ganado más empleado en la labranza y el transporte fue el ganado vacuno; el buey ha sido el animal emblemático del labrador, a veces sustituido por la vaca que, si bien tiene menor fuerza, presentaba la ventaja de proporcionar terneros, para carne o para sustitución del ganado viejo, y dar leche cuando no se trabajaba la tierra.

Se decía que: *"las tierras que son fuertes y recias no se aran tan bien con mulas como con bueyes, porque ellos van con más tiento, y con más fuerza; y así es la verdad, que en todo es mejor la labor de los bueyes que la de las mulas: mas si la tierra es suelta, rasa, desembarazada, grande labor es la de las mulas, porque trabajan mucho."*

La rapidez de transporte y de arada fueron las cualidades que los campesinos locales, con la mayoría de sus tierras en zonas llanas, tuvieron en cuenta para sustituir los bueyes tradicionales por ganado mular, en unos años de expansión agrícola, cuando se roturaron las dehesas boyales y baldíos, aumentando las explotaciones.

A pesar de todo, unos pocos labradores siguieron usando ganado vacuno de labor hasta el siglo XX, unciéndolos a yugos y camellas. Yugo que se colocaba sobre la testuz de los bueyes, protegido por una melena de cuero, y atando los cuernos con tiras de cuero llamadas acornales. El yugo carretero, tiene en la parte central la mesilla, zoquete alargado con un rebaje central donde encaja el yugo; su función es facilitar la colocación sobre la viga del carro. El yugo de arado tiene un hueco rectangular, que en el de la figura anterior está semioculto por la mesilla, al que se ataba el barzón, anilla donde entraba la cola del arado.

Francisco Sánchez García